Num. 14 DOMINGO 7 DE JULIO DE 1839. **6 ctos**

La Redaccion y administracion se hallan establecidas en la calle del Príncipe, número 13 cuarto entresuelo.

La Esperanza,

Se suscribe en Madrid en la librería de Cuesta, frente de las covachuelas, en la estamp de Valle, c. de Carretas.

PERIODICO LITERARIO.

BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA.

Siglo XIII.

Esta memorable batalla, dada por rey Alfonso VIII de Castilla, contra los moros, mandados por su rey Mahomad, tuvo lugar el dia 19 de julio de 1212, al pie de los montes de Sierra Morena. En ella se hallaron, entre otros varones ilustres, los reyes de Aragon y Navarra, y los esforzados capitanes don Diego Lopez de Haro, y don Gonzalo Ruiz de Giron. Segun consta por la crónica del rey de Castilla don Alonso VIII, escrita por el coronista *D. Alonso Nuñez de Castro*, perecieron en esta célebre batalla cerca de doscientos mil moros, teniendo solo de perdida el ejército cristiano, unos veinte y cinco ó treinta hombres.

Ademas de este prodigio refiere otros, el autor ya citado, como son el de no haberse encontrado despues de la accion ni una gota de sangre en el campo de batalla, y el haberse aparecido San Isidro Labrador entre los ejércitos cristianos, mostrando al rey Alfonso VIII una cruz que se veia en el aire, como señal del triunfo que ivan á conseguir á las armas de los fieles.

En dos dias que permanecieron los cristianos en el campo, despues de la accion, no se quemó otra leña para guisar los ranchos, que los cabos de las lanzas y saetas rotas en ella, y solo pudieron consumirse la mitad del escesivo número de armas que habian perdido los moros.

La estampa que representa esta batalla dibujada y litografiada por don Francisco Van-Halen, quien la publica en la GALERIA PINTORESCA ESPAÑOLA, verá la luz pública dentro de muy pocos dias y se repartirá á los señores suscritores á esta coleccion.

La suscricion continúa abierta en Madrid á 4 reales cada entrega, en la litografia de Bachiller; y en las provincias, en los mismos puntos que á la ESPERANZA.

Estevan Marc.

Este célebre artista conocido pór el sobrenombre del *Pintor lunático*, floreció en Valencia á principios del siglo XVII

Fue discípulo de Pedro de Orrentes, y el género en que mas sobresalió, fué en el de las batallas. Su taller mas parecia una sala de armas que un estudio de artista. En él se veian esparcidos, clarines, escudos, lanzas, arcabuces, &c., y se entusiasmaba tanto pintando en este género, que cogia un clarin con una mano y con la otra una espada y empezaba á dar tajos y golpes en medio de su cuarto como un loco, llegando hasta el estremo de perseguir á sus discípulos, quienes tenian que quitarse de en medio para evitar, que les calentase las costillas. Ademas de las batallas pintó tambien algunos cuadros de distintos asuntos, con gran maestría y correccion, y entre estos es muy notable por su mérito una cena que estaba en san Juan del mercado, en Valencia.

Su carácter era pendenciero y en su cuerpo tenia señales indélebles que probaban evidentemente el resultado de las quimeras y de la relajacion de costumbres que observaba en su vida privada.

A su genio singular reunia una inercia estremada, pues solo cuando la necesidad le obligaba á trabajar, por hallarse absolutamente sin recurso alguno, se ponia á pintar, abandonándose despues hasta que malgastaba lo que habia ganado.

Este célebre pintor murió en Valencia en 1660, dejando un hijo, que siguió la misma profesion de su padre con bastante aprovechamiento. F. V.

El Rinoceronte.

Cuatro son las clases de rinocerontes mencionadas en la historia natural, las que se distinguen por el pais en que habitan, y son: el indiano, el africano, el sumatrano y el javano. Las dos primeras clases son mas conocidas y habitan generalmente en los parages donde se hallan los elefantes; mientras que de las otras dos clases no hay mas testimonio que justifique su existencia que la relacion de algunos viageros.

El rinoceronte es un cuadrúpedo corpulento y de los mas deformes del reino animal. Su atributo mas notable es el cuerno sólido, cónico y algo encorbado hácia atrás, que tienen en el hocico: su estatura regular es de dos varas y media á tres de alto, y tres á cuatro de largo. Su figura es horrenda á causa de la cortedad de sus patas que parecen cuatro pilares. El cuerpo está cubierto de un pellejo sumamente duro y áspero, impenetrable por las armas ordinarias, por las excrecencias, que pueden llamarse escamas ó conchas.

El rinoceronte habita junto á los rios grandes del Asia y Africa, y se deleita en enfangarse como el cerdo, á quien se asemeja en el gruñido. Se alimenta de raices, ramas de árboles y plantas, y aunque es animal pacífico, es sin embargo enemigo formidable para el tigre, el leon y el elefante; por que escudado con su duro pellejo y ayudado por sus muchas fuerzas, vence á cualquiera de estos animales.

LOS DIAMANTES DE LA REINA.

(1756.)

(Continuacion.)

Caminaron toda la noche sin que le fuese posible averiguar lo mas mínimo, no porque fuesen callados sus compañeros, sino porque no respondian á

LA ESPERANZA.

El Rinoceronte.

ninguna pregunta suya, y hablaban entre sí en una lengua que Salomon no entendia: por lo demas no tenia motivo de queja, ni por mal trato, ni por falta alguna de cortesania. Cuando empezaba á rayar el dia le suplicaron que se dejase bendar los ojos para que no pudiese conocer porqué camino iba, y le previnieron que hasta el fin del viage renovarian todas las mañanas la misma ceremonia. Preciso era condescender: asi lo hizo sin replicar. Despues de dos horas de camino, paró el carruage: le ayudaron á bajar, y sosteniendole dos hombres por los brazos, le hicieron pasar por una larga plancha tan estrecha que los que le llevaban no avanzaban sino muy lentamente y con precaucion. Con el mayor trabajo, á pesar del apoyo que le prestaban, podia apenas conservar el equilibrio en aquel suelo movil, en el que el peso de su cuerpo imprimia una elasticidad que los despedia como sobre una cuerda tirante.

Un aire fuerte, el murmullo continuo y monotono que oia á su alrededor, y un olor penetrante á plantas marinas, le hicieron conocer que iban á embarcarse. El barco impelido por la marea creciente se alejó de la orilla. Pero adonde iban á parar? La travesia contrariada por un tiempo borrascoso duró tres dias con tres noches. Despues volvió á viajar en carruaje, y en la tarde del cuarto dia, en el momento que segun su cálculo iba aproximandose la hora de darle libertad á sus ojos, se le anunció que no pasaria de allí. Quedó bajo la vigilancia de uno de sus compañeros de viage, cerca de una hora todavia, y los otros dos se llevaron la preciosa cajita. Por último vinieron á avisarles que se les esperaba. A algunos centenares de pasos, y luego que cerraron detras de él una puerta, le quitaron la benda de los ojos: una luz brillantísima, á que no estaban acostumbradas sus pupilas, le deslumbró de tal modo y tan fuertemente que apoderándose de él un vertigo momentaneo, se quedó banboleando como si estuviera ébrio, y por último cayó redondo en el suelo.

II

Salomon estaba aun aturdido de la caida y no se atrevia á levantarse ni á abrir los ojos, cuando oyó á su alrededor ruidosas carcajadas. Pegada la cara contra el suelo murmuraba entre dientes salmos y trozos del Talmud. Dejáronle algun tiemen tan cómica postura y le dieron despues la órden de levantarse.

Obedeció el judio y dirigió sus ojos debilitados por la oscuridad á todas partes. Los objetos al principio vagos y confusos tomaron al fin forma y color. ¿Adónde habia sido conducido? ¿Estaba acaso soñando? Se halló en medio de un gran salon alumbrado por infinitas luces y adornado con la mayor magnificencia. Vió á sus pies la caja abierta y el oro que contenia desparramado en una mesa de mármol. A la izquierda de una chimenea en la que ardia una inmensa llama estaba sentada una muger, cuya altiva y noble fisonomía indicaba la habitud del mando. A su lado, en un asiento mas bajo estaba sentada otra muger mas jóven y de estraordinaria belleza; y en frente un hombre de edad madura, de rostro halagueño y bondadoso descansaba en un gran sillon, entreteniéndose en acariciar un perro, cuya cabeza estaba apoyada en su rodilla. Las demas personas en número de nueve permanecian de pie y era facil conocer que

tributaban respeto al dueño de la casa, superior á ellos por su dignidad.

Debemos añadir para completar el cuadre un niño. á lo mas de diez años que llamaba la atencion por su fealdad. Su cabeza de desmesurado tamaño no chocaba solo por su desproporcion con lo restante del cuerpo. La frente era aplastada hácia el lado izquierdo de un modo estraño, y la tez estaba ya marchita como la de un hombre que ha sufrido grandes trabajos. Los dientes deformes y los brazos largos y mal dispuestos y las piernas en estremo delgadas, le daban cuando estaba sentado cierta semejanza con el mono. Era en el total un horrible enano que á la segunda mirada contrapesaba los defectos de su figura con la espresiva movilidad ó inteligencia de sus facciones y con la vivacidad y brillantez de sus ojos.

El que parecia mandar en los demas, antes de hacer señal á Salomon para que se acercase á la chimenea, se dirigió á uno de los que estaban de pie detras de su sillon y le dijo á media voz mirando una lista.

—Veinte sombreros, ¿no es verdad? ¿Cuanto costará cada uno?

—Diez mil libras.

—¿Y los gorros de caza?

—La misma cantidad; pero son muchos mas.

—¿Estáis seguro de tenerlos por ese precio.

—Segurísimo.

—Ya lo creo, dijo para sí Salomon. Una cantidad semejante por tales cosas Estos hombres están locos, á no ser que tengan un idioma de convenio.

En esto le mostraron una cajita. Examinó los diamantes que contenia con la atencion y sagacidad de un hombre acostumbrado á tal tráfico y declaró que los tomaba por garantía de la tercera parte de la suma que le exigian. Arreglado esto, le fueron sucesivamente mostrando pedreria hasta que su valor completó los treinta y cinco mil ducados. Calculóse el interés de un año, con la condicion de que podrian desempeñar las alhajas en todo ó en parte antes del término prefijado. Las formalidades del préstamo se arreglaron con la persona que estaba sentada en frente de las dos mugeres, el cual exigió del judio juramento que prestó sobre el Talmud, de que no hablaria á nadie del suceso y no trataria nunca de averiguar á donde habia sido conducido, amenazándole al mismo tiempo con pronta venganza si faltaba á su palabra. Hecho esto, á pesar de sus ruegos y cansancio volvieron á vendar los ojos al judio y subiendo con los tres hombres á un coche, se alejó con la mayor rapidez, obedeciendo á un hombre cuya voz conocia muy bien.

—Al fin, esclamó Adolfo Federicó cuando el judio hubo salido del salon, al fin voy á ser rey. Con este oro que la pobreza de Suecia me rehusa, balancearé el oro que la Francia emplea en pagar los facciosos. Mañana me darán cuenta de su insolencia. Señores, demos las gracias á la reina que se ha despojado de sus joyas para asegurar mi poder. Y al decir esto la besó con ternura la mano.

—Ah! continuó, el rey de Prusia mi cuñado es feliz; nadie se opone á su voluntad. Pero tengamos paciencia que con la ayuda de Dios y con vuestros consejos, conseguiré romper los indignos hierros que me sujetan. Hasta ahora todo nos ha salido bien. Mañana al abrirse la sesion, estará cambiada la mayoría en lós tres órdenes de nobleza, clero y ciudadanía. En cuanto á la plebe, poco nos importa su opinion. Este será un golpe tanto mas ter-

rible para mis enemigos, cuanto que será imprevisto.

Todos los concurrentes indicaron su adesion al modo de pensar del rey, escepto el niño que movió la cabeza con aire de incredulidad. Federico lo advirtió y le dijo sonriéndose:

—No lo creeis vos asi, Gustavo?

—Dios quiera, contestó este, que V. M. no se equivoque y que el secreto este bien guardado!

—Y por qué suponeis que puede ser de otro modo?

—Porque solo lo que se calla es lo que no corre riesgo de ser descubierto.

—Qué hariais vos en mi lugar?

—Lo mismo que V. M.; pero solo y sin ningun confidente.

—Mirad, señores, esclamó el rey, con que seriedad pronuncia sus oráculos este profundo diplomático! Gustavo, hablais como un niño; pero llegará dia en que sepais apreciar la fidelidad. Os deseo, hijo mio, que llegueis á tener como yo, amigos sinceros y entonces hareis muy bien en confiarles vuestras penas; y por ahora no juzgueis con tanta ligereza la conducta de aquellos á los que la edad ha dado la esperiencia de que vos careceis. Conde de Tessin, vigilad á vuestro discípulo y arrancad de su corazon ese gérmen de presuncion y de orgullo.

—Señor, respondió el conde que veia la forzada resignacion con que Gustavo sufria las reprensiones de su padre, no sea V. M. tan severo; S. A. se equivoca sin duda, si cree que entre nosotros puede hallarse un traidor; pero las palabras que ha pronunciado manifiestan una inteligencia muy superior á su edad. Ya he tenido la honra de decir á V. M. que el cielo no podia concederle un sucesor mas digno. A los doce años es vuestro hijo un hombre, á los veinte será otro Gustavo Adolfo.

Gustavo se volvió hácia su ayo y echándole una mirada llena de audacia y de inteligencia le dijo:

—Creyendo adularme podriais muy bien haber dicho la verdad.

—Vamos, esclamó el rey, este héroe en miniatura se ha propuesto hoy tratarnos como principiantes y se sale con la suya. Pensad, señores, continuó mientra Gustavo recibia las caricias que su madre le prodigaba gozosa de advertir en él toda la energía de su raza, en las promesas que acabais de hacerme. En tanto que llega un porvenir que solo Dios conoce, pensemos en lo presente. Haceos cargo de este dinero y distribuidlo esta noche entre las personas de cuya conciencia sabemos el precio. Vos Stækemstren os encargais de los oradores de la dieta; vos mariscal respondereis de los miembros del comité secreto; en fin cada uno de su respectivo encargo, de modo que mañana cuando la confusion y el desórden reinen en la asamblea de los estados, se verifique una sedicion en el pueblo. Adios, señores, cuento con la victoria que me habeis prometido.

Todos se retiraron quedando solos, el rey, la reina Luisa y su camarera mayor Stefana Keller, confidenta intima de todos sus pensamientos. El rey alegre como un estudiante que espera salir pronto de la férula de su preceptor, recorria apresuradamente el salon riendo y estregándose las manos. Habia tomado las mayores precauciones, y el mas profundo misterio ocultaba la intriga; el rapto de Salomon, y el ajuste hecho con él, no podian haber transpirado en Stockolmo donde eran desconocido hasta su nombre y profesion, y el rey calculaba con ra-

zon que los estados generales que habian principiado por negarle los presupuestos y que sabian que no podia disponer de dinero alguno, no adivinarian de donde partia el golpe que derribaba la mayoría. Estaba pues gozándose en estas gratas ilusiones, cuando el ugier de servicio entró á decirle que el conde Cárlos de Gyllembog, gefe del partido opuesto á la corte, acompañado de dos individuos de la dieta, pedian permiso para ver á la reina para un negocio que no admitia dilacion. Al oir tal novedad perdió Federico toda su alegria y poco faltó para que la sorpresa y el temor le causasen un desmayo. La reina le alentó y dió órden para que entrase el conde.

Antes de dar cuenta al lector del motivo que originaba tal visita, será bueno prevenirle para su inteligencia que en la dieta Sueca de 1756 se distinguian dos partidos muy exaltados, que propendian el uno á la alianza con Francia y el otro con la Rusia, siendo llamados los individuos que componian el primero, *sombreros*, y los del segundo *gorros*. Entre estos dos partidos se hallaba el designado con el nombre de *gorros de caza* y lo componian los indiferentes. El partido de los sombreros era ademas el mas apegado á la constitucion de 1723 que circunscribia estraordinariamente los límites del poder real y era el nucleo de otro partido opuesto al realista que trataba de devolver al monarca su antiguo mando. Los condes Arwed de Horn y de Brahé gefes del partido realista, eran los que dirigian la intriga, y como por la pobreza y desmoralizacion de la Suecia, el único medio de proporcionarse partidarios era comprarlos, habian dispuesto lo que el lector acaba de ver.

El conde Cárlos de Gyllembog entró con los otros diputados escusando lo intempestivo de la hora, con una órden del comité secreto.

—Qué quereis señores, preguntó el rey?

—Señor, respondió el conde, V. M. permitirá que dirijamos nuestro mensage á la persona que concierne. S. M. la reina tendrá á bien permitir que en nombre de los estados, examine los diamantes de la corona y los que le fueron regalados en Berlin cuando su casamiento.

Federico se puso pálido y se tuvo por muy feliz de que tal peticion no hubiese sido dirigida á él, porque no hubiera podido responder sin manifestar su turbacion. La reina se levantó y dijo:

— Id á decir á los que os envian, que semejante pretension es injuriosa y que no me sometreé á ella.

— V. M. tendrá á bien acordarse que el artículo 13 de la constitucion concede á los estados este derecho, con la facultad de usarlo cuando juzguen oportuno. Mis palabras serian un insulto si fuesen nacidas de mí, pero la que habla es la ley que es superior á todos. Dignese pues V. M. permitirnos cumplir nuestro encargo.

— No señores, esclamó la hermana de Federico II, os repito que no permitiré semejante inquisicion.

— Debo prevenir á V. M. que la asamblea de los estados verá en esa repulsa una prueba de que no estan ya en el tesoro del rey.

— Yo la desmentiré cuando me convenga, y entonces separaré las joyas que me pertenecen, de las que reclamais. Os llevareis las vuestras, pues me humillaria el adornarme con ellas. Idos pues, y mañana os haré el honor de recibiros.

El conde saludó con respeto y se retiró. Federico se dejó caer en un asiento esclamando:

— Y ahora que hemos de hacer?

— Escribid al momento á Stauffer para que vuelva inmediatamente con Salomon.

No quedaba mas remedio. Pero como un rey para todas las acciones que quiere tener ocultas, es el hombre menos libre de su reino, pasó mas de una hora antes de resolverse á confiar semejante mensaje. Sin embargo de esta tardanza, Federico calculó que el mejor corredor que habia en las caballerizas reales alcanzaria á Stauffer con la prontitud suficiente para estar de vuelta al amanecer.

A nueve leguas de Stokolmo fué detenido el coche en que iban el judio y sus compañeros por seis hombres armados que despues de un reñido combate prendieron á los fujitivos.

En el momento en que los vencedores iban á echar á andar oyeron resonar á lo lejos un ruido como de un caballo á galope. Al lado del camino habia un bosque, hicieron entrar en él el carruge y dejaron pasar sin incomodarlo al hombre que desapareció en la oscuridad como una fantasma. Despues tomaron el camino de Stockolmo.

¿Quién seria de los confidentes en la trama el que tan pronto y tan bien justificó los temores del príncipe real?

(*Se concluirá*)

FATALIDAD.

La fatalidad por la que un gran número de escritores de la antigüedad tubieron una muerte prematura y desgraciada, es sumamente notable. Menandro fué ahogado en el puerto de Píreo, cuando sus facultades intelectuales estaban en su mayor vigor, y mientras su mente formaba planes para la composicion de obras dignas de su elevado jenio. Eurípides y Heráclito fueron ambos despedazados por perros. Teócrito pereció á la compresion del dogal. Empédocles fué precipitado en la crater del Volcan Etna. Hesiodo fué asesinado por un falso amigo. Archíloco é Ibico perecieron á manos de ladrones. La célebre Safo se precipitó desde lo alto de una roca en Lesbos. Esquilo murió del golpe de una tortuga que escapada de las garras de un águila, cayó sobre su cabeza. Anacreonte (aunque esto no es estraño) murió de una borrachera. Cratino y Terencio perecieron en un naufrajio. Séneca y Lucano fueron sentenciados á muerte por un tirano, y mientras corria la sangre de sus venas, repetian sus sabias máximas y sus versos elegantes. Lucrecio se quitó la vida en un frenesí de amor desesperado. Sócrates y Demóstenes fueron envenenados; y Ciceron perdió su cabeza de un tajo de espada dada por un oficial de la guardia romana. Es verdaderamente marivilloso que tantos hombres distinguidos por sus talentos, pacíficos por naturaleza, y la mayor parte de vida retirada, hubiesen tenido una suerte tan diferente de la que podria esperarse en sus circunstancias y hábitos de vida.

La dicha ó desdicha de los hombres, no depende menos de ellos que de la fortuna.

CRONICA.

Teatro del Príncipe. El éxito de la comedia en un acto, traducida del francés, con el título: Los padres de la novia, no ha corres-

pondido á las esperanzas que de ella teniamos fundadas. Esto solo debe atribuirse al desenlace, que nos pareció un poco frio, á mas de preverse desde luego cual ha de ser.

En este teatro se disponen varios dramas nuevos que se ejecutarán á la mayor brevedad, y son JUAN DANDOLO del que ya hemos dado noticia á nuestros suscritores. EL CASTILLO DE SAN ALBERTO, traducido del que con el título del MANOIR DE MONTLOUVIER ha escrito en francés M. Rosier. MARGARITA DE YORK, drama en cuatro actos, y el drama en un acto, tambien traducido del francés, con el título de UNA HORA DE CENTINELA. No podemos menos de elogiar el celo y actividad que desplega la sociedad dramática, procurando presentar al público novedades, teniendo que vencer obstáculos que arredrarian á cualquiera que no estuviese animado de los laudables sentimientos que abriga la sociedad.

TEATRO DE LA CRUZ. El jueves 4 se verificó en este teatro la primera representacion de la ópera de Donizzetti, dividida en 5 actos, titulada: *Lucrecia Borgia*. La señora Campos desempeñó la parte de Lucrecia, en la que desplegó grandes facultades, tanto de ejecucion como de firmeza. En el final del tercer acto estuvo inimitable. Es imposible espresar con mas sensibilidad, con mas sentimiento y verdad, la situacion en que angustiada por ver á su hijo Genaro enamorado, le insta para que tome el contraveneno. La señora Campos probó evidentemente la noche del jueves, sus relevantes facultades como cantante y como actriz. El público entusiasmado, pidió despues de caido el telon, que se presentase de nuevo en la escena, para tributarla con repetidas salvas de aplausos, el aprecio que tan justamente se merece.

El señor *Unanue* estubo tambien muy feliz, tanto en el final del tercer acto, como en el duetto de contralto y tenor, del cuarto; asi como en el final y segun nuestra pobre opinion, es la ópera que mejor desempeña, de cuantas se ha ejecutado en este año.

La ópera se aplaudió mucho, y si en el final no se oyeron tantos aplausos como era de esperar, lo atribuimos á la *feliz idea* de llevarse del escenario á puñados al señor *Unanue, en el momento de espirar*, sin duda por temor de que el cadáver se corrompiera con el calor, y oliese mal.

Despues de felicitar á la empresa del teatro de la Cruz, por la feliz idea de haber mejorado el alumbrado, le suplicamos que mande limpiar los respaldos de las lunetas que estan debajo de la lucerna. Decimos esto, porque en apoyando los brazos sobre ellos, es muy facil que queden alli pegadas las hojas interiores de las mangas de los frac ó levitas, por efecto de la mucha grasa que tienen.

CRITICO FLAMANTE. Eslo y con grandes pretensiones, un ciudadano recien desembarcado en esta corte y procedente de Paris. Sabe perfectamente que los VAUDEVILLES tienen ciertas coplitas que se cantan en francés y no deben traducirse al castellano; sabe que Humman es sastre famoso de la capital de Francia; sabe que en los *Boulevarts* se enseñan *animales raros*, y se llama el SR. D. LEOPOLDO AUGUSTO DE CUETO. El que quiera saber mas noticias acerca del SR. D. LEOPOLDO AUGUSTO DE CUETO, acuda á la redaccion del Piloto.

Nota. Si las noticias se piden por escrito, no hay que olvidarse de franquear las cartas, porque el SR. D. LEOPOLDO AUGUSTO DE CUETO profesa la crítica como *simple* aficionado, confecciona folletines, *gratis et amore*, y no es cosa de hacerle sacar el dinero del bolsillo para pagar correspondencia.

TEATRO DE SEGUNDO ÓRDEN. En el de la plazuela de la Cebada empezarán muy en breve las representaciones, bajo la direccion del señor Escudero. Aconsejamos á estos actores que eviten lo posible la repeticion de piezas ya representadas, si quieren tener concurrencia en su teatro.

PERIÓDICO NUEVO EN BADAJOZ. Hemos visto el primer número de EL AMIGO DE LA VERDAD, periódico de política y literatura, que se publica en aquella ciudad, dos veces á la semana, y ademas de su buen tamaño, y esmerada impresion, tiene la ventaja de estar bien redactado y ser muy barato para una capital de Provincia.

REMITIDO DE GRANADA. Los empresarios del teatro de aquella ciudad *D. A. Navarro*, y *don José Acuña*, nos han remitido un comunicado, que sentimos no poder insertar, por no permitirlo los límites de nuestro periódico, reducido á manifestar no ser cierto que el público de Granada haya manifestado su desagrado á los señores Romeas. Las razones que dan para probar este aserto, son las de haber excedido los ingresos á cuanto pudiera esperarse, y el haber hecho proposiciones dichos empresarios, á los señores Romeas para la continuacion de sus contratas en el año venidero.

La imparcialidad con que escribimos nos impele á hacer esta manifestacion en favor de unos artistas, á quienes apreciamos; sin que fuese nuestro objeto, al estampar en el número 11 de nuestro periódico *las noticias teatrales de Granada*, disminuir la reputacion de los señores Romeas. Nos referiamos á una carta que leimos de aquella ciudad, dirigida á uno de los redactores de nuestro periódico, en la que terminantemente manifestaba lo que espusimos.

Posteriormente hemos sabido, que los señores Romeas han ejecutado en aquella ciudad el drama nuevo traducido del francés, titulado: EL CAMPANERO DE SAN PABLO, en el que han sido muy aplaudidos, arrojandoles ademas el público granadino, al escenario, coronas de flores y laurelels.

FRASEOLOGIA ORIGINAL. En uno de los números del *Mensagero* hemos leido la siguiente frase: LA VICTORIA CONSEGUIDA POR EL DUQUE DE IDEM.

Madrid. Imprenta de la compañia Tipográfica.